

CAPITULO IV

CONFIGURACIÓN DE LAS PRÁCTICAS SEXUALES ADOLESCENTES EN SAN FERNANDO DEL VALLE DE CATAMARCA

INTRODUCCIÓN

El propósito de los capítulos IV, V, VI y VII denominados:

- El placer que la masturbación impugna (IV)
- Iniciación Sexual (V)
- Los desbordes del poder. Abuso Sexual Infantil (VI)
- Sexo seguro- Sexo Inseguro (VII) permite establecer de qué modo se organizan las prácticas sexuales en adolescentes escolarizados y/oque asisten al subsistema de salud público cuyas edades oscilan entre 12 y 19 años edad en San Fernando del Valle de Catamarca.⁶

Se emplea un estudio de tipo cualitativo como medio de acceso a los significados que los adolescentes de distintas posiciones en el sistema educativo y de salud otorgan a sus prácticas sexuales. Se aplican 38 entrevistas en profundidad.

La población comprende un número similar de varones y mujeres para los adolescentes que concurren a establecimientos educativos. En la selección de establecimientos educativos se adopta el criterio de centro-periferia por entender que las diferentes dinámicas estructurales construyen diferentes modos de ser, sentir y vivir la sexualidad en la adolescencia. Se selecciona un establecimiento educativo del centro (Caso Escuela Pre-Universitaria F.M.E.) y un establecimiento educativo denominado de la periferia (Caso Escuela Municipal N 2 "Altos de Choya"). Además se aplican 7 entrevistas en profundidad a mujeres, adolescentes, que residen en el sector denomi-

⁶Los adolescentes se encuentran atravesados por cambios de orden sexual, que se expresan en conductas, afectos y pensamientos vinculados a la sexualidad y sus prácticas. Rosío Córdova Plaza (2003) plantea que "la sexualidad consiste en relaciones y actividades sociales", estas relaciones e interacciones en la adolescencia están definidas por "sujetos y objetos de deseo", sujetos que toman a otros como objetos, sujetos que desean a otros sujetos, deseo que sujeta a otro para expresar sistemas de creencias, emociones, sentimientos, "identidades, normas, placeres" en una historia personal, en y a partir de un itinerario que desde la sexualidad atraviesa a cada sujeto conjugando sus modos de ser, sentir y ser de acuerdo a la distinción de sexo, género, edad y ubicación territorial.

nado de la periferia y que asisten al subsistema de Salud Pública (Centro de Atención Primaria de la Salud “Dr. Edgardo Mauricio Acuña”).

Características poblacionales de la Ciudad de Catamarca.

Los datos provenientes del último censo dan cuenta que la población de la provincia de Catamarca asciende a 332.390 habitantes. Prácticamente el 62,00 % se encuentra distribuida en localidades de más de 2.000 habitantes y un 41,7% lo hace en la ciudad de San Fernando del Valle, es decir la ciudad Capital. La tasa de crecimiento poblacional representa el 2,3% o sea un 23,1 por mil, en tanto que la densidad poblacional es de 3,1. El análisis de la estructura por sexo muestra una tasa levemente superior para las mujeres con el 50,3% y para los varones el 49,7%. La pirámide poblacional da cuenta que el grupo más numeroso es el que se encuentra en la franja de edad que va de los 0 a los 14 años de edad y nuclear al 36,8%. En tanto el 56,4% representa a la franja de edad considerada activa que va desde los 15 a los 64 años de edad. Los adultos mayores constituyen el 6,8%. En un primer nivel de análisis se observa que en la provincia se encuentra una población mayoritariamente joven.

En el Gran Catamarca se ubica San Fernando del Valle de Catamarca, establecida Capital provincial que concentra prácticamente la mitad de la población provincial. Alrededor de la Capital se estructura el cinturón serrano que ocupa bolsones y quebradas, presenta microclimas de montañas cuya condiciones y características naturales son insumos para el desarrollo de la actividad turística.

En este contexto el término centro se emplea para dar cuenta de las características que distinguen a la vida urbana cotidiana, que concentra mayor densidad poblacional. El acceso a la tierra se produce a través de la construcción de viviendas emplazadas en amplios espacios, pertenecientes en una gran parte a familias tradicionales. En algunos casos estos espacios han incorporado la construcción de edificios, destinados al alquiler y /o venta de departamentos. En el denominado casco céntrico se encuentran además los servicios de salud tanto público como privados, reconocidos por su nivel de atención consistente en el primero, segundo y tercer nivel, como asimismo el Hospital Interzonal San Juan Bautista y el Hospital de Niños. Los servicios educativos incluyen los Niveles de EGB 1, 2, 3, Polimodal, Terciarios y Universitarios, tanto públicos como privados. Otro rasgo está dado por la concentración de las dependencias de la administración pública, Casa de Gobierno, Ministerios de Educación, Legislatura Provincial, Obra Social de los Empleados Públicos, Poder Judicial y sus

diferentes juzgados. Además se encuentra la sede del Obispado de Catamarca, los Bancos Nación, Santiago del Estero, Patagonia, Boston, Hipotecario, entre otros y el centro comercial en sus múltiples y diversos rubros. Es decir que la actividad laboral de más del 60% de la población del Valle Central se concentra en la ciudad Capital.

Se emplea el término periferia para referenciar las zonas que se van generando de modo espontáneo y/o irregular cercano y/o alrededor del centro. Sus rasgos constitutivos están dados por los procesos de migración interna que construyen en algún sentido una dinámica particular cuyo eje está dado por los procesos de apropiación del espacio territorial, caracterizadas por asentamientos de carácter espontáneo, integrado por grupos familiares extensos, grupos de paisanos (las personas se reconocen con ese término cuando provienen del mismo lugar sea de Belén, Tinogasta, Santa María). En este sentido participan además de propuestas destinadas a mejorar las condiciones de habitabilidad, sea bajo la denominación de programas de emergencia habitacional, programas de construcción de viviendas por esfuerzo propio y ayuda mutua, programas de entrega de materiales para iniciar la construcción de módulos básicos, entrega de núcleos húmedos, o de los Programas del Instituto Provincial de la Vivienda destinados a Jefas y Jefes de Hogar. En las operatorias habitacionales intervienen distintos niveles de las Políticas Sociales, tanto el orden Nacional, Provincial como Municipal.

El territorio de la periferia además va diseñando espacios institucionales, para los servicios educativos se crean las Escuelas Municipales N° 2 y 3, con los Niveles de EGB 1, 2, y 3 y para los servicios de salud el Mini hospital Dr. Edgardo Acuña integrado al sistema de Atención Primaria de la Salud, que ofrece sólo el primer nivel de atención. En relación a la descentralización de servicios públicos, se observa la creación de las Sedes de Participación Vecinal que se distinguen por su propósito de atender las necesidades y demandas de los vecinos. Existen instituciones de carácter asistencial conformadas por el Centro de Cuidados Infantiles, Rotary Club, Sede de participación vecinal, Centro Vecinal "Todos Juntos Todos" que brindan a la población infantil una ración de alimento diaria desde los comedores infantiles municipales, comedores comunitarios, con aportes del Gobierno Municipal, Provincial y/o Nacional que incluyen en algunos casos, refuerzos que envía de modo independiente el PNUD. Las actividades laborales generadas en el territorio están vinculadas al desempeño de actividades calificadas como cuentapropismo, sector informal, albañiles, electricistas,

plomeros, empleadas domésticas, vendedores ambulantes, micro emprendimientos, trabajo en negro.

Teniendo en cuenta esta he elegido como unidades de observación la población de adolescentes escolarizados que asisten a la Escuela Preuniversitaria Fray Mamerto Esquiú considerada como centro y los y las adolescentes de la Escuela Municipal N° 3 y los y las adolescentes no escolarizados/as que asisten al Mini hospital Dr. Edgardo Acuña, dentro de la zona periférica.

La opción de las categorías centro-periferia obedece a las correspondencias disimétricas que evidencian relaciones de poder desde la posición de subordinados, de la construcción que se efectúa de la dependencia clientelar asistencial y de las desigualdades estructurales para acceder en igualdad de oportunidades al sistema educativo y de salud, tanto como a las posibilidades de ingreso al mercado laboral.

Síntesis del trabajo de campo

Los adolescentes son seleccionados siguiendo el criterio de muestreo de tipo intencional. Además se tuvo en cuenta la explicitación de los objetivos del estudio, como el carácter “confidencial” de la información y la aclaración que los testimonios serán referenciados con un nombre de fantasía. El nombre de fantasía fue propuesto por cada entrevistado.

El empleo de entrevistas en profundidad sin cuestionario permite que los adolescentes hablen de sus experiencias, creencias, sensaciones, fantasías, ideas, deseos que experimentan en torno a sus prácticas sexuales.

Las narrativas admiten el acceso de modo directo a los significados que los adolescentes otorgan a sus prácticas sexuales. Se diseña un guión que organiza y guía la trayectoria de los intercambios realizados con los adolescentes.

El contacto inicial se realiza con los adolescentes en los espacios institucionales a los cuales concurren, para acordar luego el desarrollo de las entrevistas en espacios abiertos como pueden ser el patio de la escuela o la plaza más cercana al establecimiento educativo o de salud.

El registro de la información se realiza con el empleo del grabador y cuaderno de campo.

El guión que orienta la búsqueda de información vinculada a las prácticas sexuales adolescentes se relaciona con una matriz que toma las variables

- Afectivo-sexual: desde esta perspectiva se procura describir las relaciones de pareja (simétricas-asimétricas, de independencia o dependencia; con conocimiento o desconocimiento de su propio cuerpo).
- Social: sujeto informado o desinformado, con independencia en la toma de decisiones sexuales y/o responsables de su comportamiento sexual.
- Ética: prácticas sexuales desplegadas en base al respeto por el otro. Relaciones sexuales consentidas/responsables.

La variable de las prácticas sexuales es abordada en el capítulo IV desde la descripción de las prácticas sexuales para lo cual se utiliza el criterio progresivo vinculado a la edad para dar cuenta del momento del ciclo vital que emerge el acontecimiento de la masturbación en la trayectoria biográfica de los adolescentes.

Las prácticas sexuales se plantean desde los primeros signos que habilitan el ingreso a la sexualidad como lo constituyen la menstruación o la eyaculación de semen.

Se caracteriza y describe a la iniciación sexual teniendo en cuenta tanto las prácticas autoeróticas como las eróticas practicadas con otra persona. Entre estas últimas se plantea la iniciación sexual, el sexo seguro y el sexo inseguro. El sexo inseguro evidencia su presencia, frente a la ausencia de prevención en embarazos adolescentes, embarazos indeseados, abortos provocados y enfermedades de transmisión sexual. La sexualidad adolescente emerge desde los intersticios para dar cuenta que los saberes y creencias nombran solo lo posible, lo perceptible, lo obvio omitiendo orientaciones sexuales que evidencian los rasgos de aceptación o rechazo; de inclusión o exclusión; de confianza o desconfianza.

4. EL PLACER QUE LA MASTURBACIÓN IMPUGNA.

La masturbación es definida, de acuerdo con Masters y cols. (1987) como “toda forma de autoplacer sexual obtenido mediante cualquier tipo de estimulación física directa” o “al acto de autoestimularse para obtener placer sexual, con independencia de que se consiga orgasmos o no” Labrador, F (2001:199) .

La masturbación integra una práctica sexual autoerótica, solitaria, que procura la obtención de placer, la autosatisfacción y que está reconocida como sexo seguro por cuanto no existe riesgo de embarazo o de contraer infecciones de transmisión sexual. Es decir que en tanto práctica presenta la ausencia de un otro posible de compartir sentimientos de deseo, procurar la mutua satisfacción o generar actitudes de autocuidado y/o protección.

Estos ausentes en la práctica sexual impulsan la circulación de discursos provenientes de sectores religiosos, dependientes de la virtud moral de castidad, o la construcción de mitos, tabúes, ocultamientos, silencios, por parte de instituciones familiares y educativas que plantean la subordinación a grupos hegemónicos que consideran las relaciones heterosexuales, canalizadas en el marco del sacramento de la alianza matrimonial como las prácticas eróticas legítimas, permitidas y aceptadas por la cultura y la sociedad. En este contexto la ciencia médica es tributaria de la concepción esencialista, que privilegia la genitalidad procreativa, y desvaloriza la masturbación.⁷

En la mayoría de los adolescentes tanto mujeres como varones de ambos sectores centro-periferia existe la exploración casual o provocada de los genitales o de zonas erógenas que al ser estimuladas causan excitación que deriva en la práctica de la masturbación con el propósito de obtener placer y/o conocer el propio cuerpo. Si bien la manipulación y descubrimiento de los genitales está presente desde la temprana infancia hasta la adolescencia avanzada, el proceso de socialización interviene como dispositivo represivo que instituye la degradación de esta práctica erótica, por conside-

⁷Valerie Tasso (2008:78) plantea que para los filólogos el origen de la expresión no está claro, es por ello que “se le atribuye un origen latino que podría derivar de la locución *manu stupare*, algo así como violarse o forzarse con la mano o de *manu turbare* , turbarse con la mano”. Encuentra en la obra del sexólogo Havelock Ellis *Studies in the Psychoby of Sex*, el uso del término autoerotismo para referir a “todas aquellas prácticas que tendían a producir placer a través de la interacción sexual con uno mismo”. La autora reflexiona además en el término ipsación, introducido por el sexólogo Reinaldo Pellegrini, quien toma del griego *quiroerastia* que significa amar con la mano; para eliminar las connotaciones morales de masturbación. En este sentido las prácticas ipsatorias son aquellas que con ayuda o no de elementos instrumentales (consoladores, dildos, vibradores, etc.) procuran placer en solitario.

rarla en la mujer una práctica nociva, vergonzosa, pecaminosa, deshonesto, ofensiva, que se interpone en la salud causando enfermedades del sistema nervioso y /o soledad. En el varón en cambio la práctica se justifica cuando es de carácter transitorio, se la emplea para fortalecer la capacidad de penetración, la hombría, está acompañada de fantasías en las que están presentes mujeres, opera como un puente entre las poblaciones nocturnas y las prácticas heterosexuales

4.1. Entre el goce y el pecado

Era un día en el que todo me salía mal, desaprobé un examen, mi vieja me trató para el orto delante de mi tío, discutí con mi amiga del alma por una pelotudez...me encerré en mi pieza, puse el equipo a todo volumen y para calmar un poco la angustia que tenía me puse a bailar sola en mi cuarto... de pronto me puse a hacerme la sacada, como si fuera una trola que se desviste en un boliche para los demás...me sentía mirada por hombres y mujeres, por pendejos y viejos y eso me excitó...de a poco me fui quitando la ropa, me empecé a acariciar los pechos como al descuido, el abdomen, me daba fuertes abrazos, sí así cruzando una mano sobre el hombro opuesto y me empecé a tranquilizar, me tiré en el piso y mis manos fueron hacia la entrepierna de a poco acariciaba los muslos, las caderas, y después llegué a tocarme entre los genitales..., pero me acordé que mi mamá de chica me pegaba en la mano para que no me toque por que me decía que eso era malo, nunca supe que me quería decir, hasta que en catecismo supe que es pecado, por que los genitales son sucios ... me empecé a acariciar despacito...bueno con las manos... pero cuando me confesé el cura me dijo que el cuerpo de la mujer estaba hecho para el milagro de la vida y que tocarlo o excitarlo después te trae problemas cuando te casás por que las cosas funcionan mal sexualmente por que te excitás antes de tiempo y que cuando eso pase (tener deseos de tocar o acariciar mi cuerpo) que rece mucho ... Guadalupe, 17 años, (FME,centro).

Los acontecimientos vividos por Guadalupe (centro) en su rutina diaria le provocan inestabilidad psicológica y angustia. Canaliza la angustia bailando, con la música a todo volumen e inventa un escenario y un suceso que la tiene como protagonista, el desenlace de la acción es una práctica masturbatoria. La experiencia se despliega de

modo espontáneo, hasta que afloran recuerdos de la infancia como signos de alarma. Los signos de alarma están ligados al contacto con el propio cuerpo y específicamente con los genitales. Es decir que el pegar en la mano es el castigo físico que inhibe el tocar los genitales, es la prohibición (no tocar), por que “eso es malo”, se transforma en una cadena semántica que le otorga sentido al pecado. El pecado justifica el castigo y traslada hacia el cuerpo de la mujer marcas de prohibiciones de carácter ambiguo, tales como no tocar, no excitar, eso (es todo y es nada, es lo innombrable, por lo tanto abre un interrogante ¿Qué es?), es malo, si es malo hay que evitarlo. El pecado explica la reprobación de los deseos de explorar el propio cuerpo, ya que opera para instituir que el cuerpo de la mujer está hecho para “el milagro de la vida”. El cuerpo de la mujer es preparado de este modo para lo que vendrá: la promesa del hijo mediado por una unión de carácter heterosexual. Por lo tanto el goce debe ser postergado y reservado para una posible pareja futura

4.2. Entre premios y castigos

"si tengo que reconocer que mis viejos no son muy demostrativos que digamos, y a veces una necesita que te digan al menos qué bien, te felicito, estás linda...entonces yo descubrí sin querer algo que me hace mucho bien...cuando estoy así como loca de alegría, o excitada me masturbo con agua de la ducha únicamente. No me toco por que te imaginás que se viene el castigo, mi vieja dice que eso (refiriéndose a tocarse con las manos los genitales) es de locas, trastornadas, atrevidas...y que las chicas buenas no hacemos esas cosas...eso viene a cuento por que cuando era chica yo quería saber qué tenía y mi vieja me pescó tocándome allá...y además de darme una cagada me llenó la cabeza... cuando fuimos a misa el domingo ese me obligó a confesarme, después tuve que cumplir la penitencia...Pero sin querer encontré la forma de no tocarme y sacarme los arranques de excitación...me encanta bañarme con agua tibia en pleno verano, pongo mi celu le mando música a todo volumen, hecho llave y me mando...no hay cosa más linda que tomar la ducha de mano y quedarme un buen rato con las piernas abiertas mientras el agua golpea sobre mis genitales ...ese es el premio que yo me doy, de esto no le conté nada a nadie...para qué si todo es malo para los grandes y mis compañeras se burlarían de mí...vez y no me toco el cuerpo, ni los genitales, no

ofendo a nadie, todo bien...Carla, 18 años, (FME, centro)"

En la infancia Carla es castigada por su madre por manipular sus genitales, al castigo físico se le agrega la confesión, a la confesión la penitencia. A la prohibición (No tocar), se le incorpora el término eso (los genitales, no se los nombra) para dar cuenta que la amenaza se materializa con el castigo. La barrera del pecado es vencida cuando se encuentra un modo de obtener un premio sin sufrir castigos. El premio está vinculado a la práctica autoerótica que se distingue por resaltar las prohibiciones no tocar los genitales (si no se quebranta la prohibición no se ofende a nadie, si no se ofende a nadie no se cuenta (silencio), si no se cuenta no se descubre por que todo es malo para los grandes.

4.3. Entre sentimientos de vergüenza, y satisfacción

Estábamos estando con una amiga mía, ella me conversa de que estaba enrollada con su novio en el banco de la placita que queda acá nomás, y que chape va chape viene, él la apuró mal por que le mandó una mano por las tetas que a la loca la dejaron del tomate, dice que enseguidita se le pararon los pezones y que sintió como una humedad allá abajo y que en eso que estaba entre las cuerdas, llegó su hermano y tuvo que irse a su casa...después de hacer todo lo que tenía que hacer, ayudar a su mamá, cuando se acostó se empezó a acordar de todo lo que vivió en la plaza... y se acarició los pechos así como quien no quiere la cosa y después ...como que se llenó de temblores de la cintura para abajo y una sensación este...así, rara que se yo como de mucho calor y otra vez la mojarón entre las piernas ...entonces agarró la almohada y se la puso como a caballito y se la refregó un buen rato por que sentía así como cosas de muy mucho gusto, de muy mucha alegría, de una alegría muy linda y que después se quedó más tranquila y recién se pudo dormir. Fabiana, 15 años,(EMNº2, periferia). En esta narrativa Fabiana reconoce después de varias entrevistas y muchos rodeos que en realidad la experiencia le pertenece a ella y no a su amiga, pero que sentía como vergüenza contar lo que le pasaba por que la iban a tener por una perra (se refiere a mujeres que fácilmente calientan a los hombres).

Fabiana experimenta el deseo de masturbarse luego de sostener un encuentro con su novio en el que aparecen situaciones que producen sentimientos y sensaciones nuevas, producto de la estimulación de zonas erógenas. La masturbación ocasiona placer (muy mucha alegría), alivia la tensión que produce la excitación, por que permite relajarse (dormirse). Los aspectos objetivos tales como alegría, tranquilidad, dormir se mantienen reservados al ámbito de la experiencia privada por desconfianza (temor) frente al qué dirán (ser considerada una perra).

4.4. Entre el disfrute y la angustia

...no ya no soy la misma desde que me pasó eso (se refiere a un aborto provocado por un embarazo no deseado a la edad de 16 años) ...por eso cuando me meto al baño para hacer lo que se me canta...es como un ritual...me miro en el espejo así de frente, me voy sacando la ropa de a poco y me miro toda ...mi panza ya no es la misma...por eso ahora estoy sola por que el vago cuando vio como venia la mano me dejó...entonces yo ya no tengo esa ilusión y un día de pedo mientras me miraba en el espejo, me empecé a mirar los genitales, y me dí cuenta que no conocía mis formas...y así mientras me pasaba la mano entre los labios..., me pasó que de a poco... bueno, me empecé así como a acariciar, a frotar un poco...y me provoca cosas que no sé como explicarlas...sensaciones de disfrute...después viene la culpa, por que mi vieja dice que si te tocás mucho te podés llegar a enfermar de los nervios y a mí qué me calienta pienso ...pero ya me hizo la cabeza, y se apodera de mí la angustia mal...me encierro y lloro. Marta, 17 años (FME, centro).

Con el término eso, Marta se refiere a lo innombrable, a lo prohibido, un aborto. Plantear la realización de un aborto es reconocer la existencia de relaciones sexuales previas. Sin embargo en esa experiencia de carácter heterosexual, se encuentra ausente el conocimiento de su propio cuerpo. De un modo tardío, surge en este caso, la exploración de los genitales, exploración que estimula zonas erógenas que aportan placer, (sensaciones de disfrute); el placer es investido por la culpa (si te tocás mucho), la culpa enferma (me angustio mal), la culpa obtura el goce y desencadena en encierro y llanto. El enunciado “si te tocás mucho te podés llegar a enfermar de los

nervios” estimula el surgimiento de sentimientos de angustia que derivan en encierro y llanto.

4.5. Entre ensueños y hervideros.

...estaba tumbada en mi cama, cuando mi patrona me llama por que se sentía mal y me pide que me acueste al lado de ella...después de conviarsar un rato se dormimos, cuando entre sueños empiezo a sentir una mano en mi pecho, que lo acariciaba, después en mi pezón, y una mano que bajaba entre mis piernas y se metía por mi calzón...cuando me desperté, me levanté por que no sabía si estaba soñando o era endeveras y me fui pal baño ...esperé un rato y me fui pa mi cama...otro día mi patroncita me llama a la pieza quería que yo hiciere algo yo fui y la veo casi desnuda tirada en la cama...entonces me pide que la sobe un poco por la espalda por que estaba dolorida...cuando la estaba sobando se da guelta y agarra el mejunje ese y en mi cara se empezó a pasar por los pechos... gueno yo me sentí rara, con unos calores, se me cortaba el aire y las patas me temblaban...estaba como embrollada, mi patroncita ahí...yo sintiendo raro...pero era de adentro mío que venían los hervideros esos...me fui pal baño, me enllavé y bueno me metí un osito de peluche que había ahí...entre las piernas...era como mucho para mí, era como estar en pedo, después me quedé quieta un rato largo...Patri, 13 años (EMNº2, periferia)

Patri enfrenta un acontecimiento inusual cuando por razones de salud de su patrona, comparte la cama. El compartir la cama, con otra persona, despiertan sensaciones nuevas, desconocidas, (excitación por estimulación real o fantaseada de zonas erógenas), al poco tiempo la realización de masajes corporales y el ver un cuerpo de mujer casi desnudo provocan en ella, sensaciones de excitación incontrolables, (sentirse rara, con calores, se me corta el aire, de adentro mío venían los hervideros) que canalizan con la práctica masturbatoria, el estado de excitación hasta el logro de placer (estar en pedo), relajarse y bajar los niveles de ansiedad (me quedé quieta un rato largo).

La masturbación como práctica autoerótica plantea en las adolescentes del centro una tendencia a enfrentan la exploración de su cuerpo y de sus genitales con mar-

cas en el proceso de socialización. Estas marcas se materializan en el castigo físico, pegar en las manos para inhibir el deseo de manipular los genitales por que es malo, está prohibido. El sistema de prohibiciones se extiende por los genitales y por todo el cuerpo de la mujer, se antepone el término “NO” para dar cuenta que si se quebranta ese mandato y la mujer se toca, se excita, goza, siente placer merece castigo por que comete pecado. En ocasiones el pecado amerita la confesión, que con la penitencia, permite superar la falta cometida. La ideología impone desde la religión el término “pecado” a las prácticas masturbatorias para justificar el mandato divino de un cuerpo que debe albergar la vida, para ser madre debe resolver en una unión heterosexual, los placeres y goces que legitima la alianza matrimonial. No obstante las adolescentes procuran estrategias para resolver las prohibiciones, apelando a prácticas que sustituyen el empleo de las manos por el agua, para obtener placer. El silencio garantiza no revelar la práctica para evitar sanciones, ya que la sanción, provoca culpa y la culpa motiva la angustia, o el aislamiento.

Las adolescentes de la periferia enfrentan la práctica de la masturbación con la emergencia de sentimientos y sensaciones placenteras, sensaciones nuevas y excitación por estimulación real o fantaseada; en la que los aspectos objetivos tales como alegría, tranquilidad, sosiego, se mantienen reservados al ámbito de la experiencia privada por desconfianza frente al qué dirán o por dificultades para expresar lo que acontece. La práctica autoerótica está desasida de sistemas de prohibiciones vinculados al pecado-castigo o confesión-penitencia. Tanto en el centro como en la periferia las adolescentes mujeres mantienen oculta y bajo reserva las prácticas autoeróticas, quizás por la acción de los mitos que interpelan el cuerpo de la mujer en funciones más vinculadas a la maternidad y a la abnegación que al placer y al disfrute.

4.6. La erección que autoriza la masturbación

Me desperté de golpe, estaba todo mojado, la verdad no sabía qué me pasaba, por que me pasó que también me sentía excitado, me latía con mucha fuerza el corazón, y las sienes, me levanto para ir al baño por que además sentía muchísimo calor, de hecho estaba todo transpirado, cuando descubro que tenía mi pene duro, tenso. Abrí la ducha, pero no podía sacar las manos de mis genitales... Subía y bajaba

con energía hasta que pude acabar, me mordía de las ganas de pegar un grito, la verdad que sentí mucho placer y aunque no lo creas me quedé relajado y me dormí todo. Después le conté a mi viejo y me dijo que estaba orgulloso de mí, porque era un verdadero macho... Andrés, 13 años (EMN°2, periferia))

Andrés experimenta sentimientos de extrañeza (no sabía que me pasaba) y sensaciones de excitación (latir con fuerza las sienes, sentir calor, transpirar, erección) que provoca la estimulación con las manos de sus genitales, hasta lograr el placer que le permite relajarse y dormir. El padre se constituye en un interlocutor que legitima la práctica masturbatoria con términos como el orgullo de padre, frente a un verdadero macho. La cadena semántica que se organiza está dada por sentimientos de extrañeza, excitación, erección, masturbación, placer, relajación.

4.7. Fantasías que justifican la masturbación

Bueh yo muchas veces me mojé en la cama, este, digo no así ahora, por que bueno que se yo estoy cambiando... Yo duermo con mi hermano mayor dos años que yo. Nunca le dije a nadie por que no sabía si era bueno o malo. Un día me pasé de roscas con unos changos, me tomé de más,...en fin, este... había unas minitas rebuenas que estaban y me calenté mal... no se dio, no pasó nada, con unos tragos de más me voy a mi casa y me meto al sobre...Me desperté en mi cama, tenía una de las minitas metida en la cabeza, era como si la tuviera ahí a la mano...pero no, no era ella...este...era la "amiga" (pene) muy parada, entonces me la agarré y le dí maza, hasta que se dejó de joder...es algo muy lindo, es como volar, como cuando te machás pero distinto, es como te que saca de dentro un peso y te deja livianito, livianito, si muy livianito y bue... me quedé mucho rato más en la cama, hasta que me volví a dormir... Mi hermano me dijo que eso era normal y que se me iba a pasar cuando la ponga... je je Jorge, 14 años (EMN°2, periferia)

Jorge transita los cambios físicos y la influencia de deseos y emociones que despiertan fantasías eróticas con base en el encuentro con adolescentes atractivas (minitas rebuenas). Estas fantasías actúan en estado de descanso para crear un esta-

do de excitación, que estimula la erección para ocasionar la masturbación (le dí maza), hasta lograr un estado de placer (es como volar), o embriaguez (como cuando te machás pero distinto) y lograr aliviar la tensión (y te deja livianito, livianito) provocada por la excitación. El hermano justifica la masturbación como normal, transitoria (ya va a pasar) y habilitante de la penetración (cuando la pongas)

4.8. Entre ganancias y pérdidas

Y sí me pasa que ...bueno ...yo tengo una novia a la que amo mucho...pero no tenemos sexo por que bueno ella es muy católica y le viven hablando que no se entregue a nadie, que el sexo es pecado y esas cosas...entonces yo que la amo...tengo que tener mucha paciencia...y sí yo ya debuté hace rato y me gusta estar así con una mujer...Yo pensé que a manuela ya la había dejado cuando debuté...hum... y ahora volví por que quiero a mi novia y la voy a esperar mientras pueda...a los changos ni ahí te imaginás ...sería el hazmerreír de ellos...yo sé que gano plata quedarme con mi novia por que es lo más y si tengo que esperar no me importa...puede ser que me pierda como quien dice ponerla...pero yo igual tengo placer cuando estoy con manuela y pienso en ella. Por ahora me las arreglo así y no me molesta...un tío mío de mucha confianza me dice que no me acostumbre con la mano por que no me van a quedar ganas de estar con mi novia pero eso no me pasa todavía... Pedro, 16 años, (FME, centro).

Pedro vive una relación de noviazgo y plantea las razones que lo conducen a retomar la práctica masturbatoria. Por un lado sostiene una relación de noviazgo, centrada en el amor (quiero a mi novia), la tolerancia transitoria (la voy a esperar mientras pueda), ya que la formación católica sanciona como pecado las relaciones sexuales (que no se entregue a nadie). El conflicto se presenta ya que por un lado la novia le despierta deseos eróticos que los actualiza cuando piensa en ella para iniciar la práctica masturbatoria que le provoca placer, y por el otro lado surge las voces que sancionan ya que frente al grupo de pares se silencia la práctica masturbatoria (de eso no se habla ni ahí) o de un tío (no te acostumbres con la mano por que no te van a quedar ganas de estar con tu novia). La opción por la práctica masturbatoria se opone al criterio de suponer que con la relación de noviazgo se gana el permiso para ponerla (práctica penetrativa) y se desplaza o relega el interés por la masturbación.

4.9. Rompiendo el molde

...cuando hablaban de darse con la mano, cada uno decía qué hacía, dónde lo hacían, yyy... y que eso les daba mucho placer...que se ratoneaban con las minas de la tele, con alguien que les gustaba y no les daba bola o de solo pensar nomás en una escena más o menos chebere...sí más o menos haciendo chanchadas... yo me sentía muy mal por que no podía compartir lo que a ellos (se refiere a la barra de amigos) les pasaba...intenté tocar y frotar mi pene muchas veces y no pasaba nada...un día de puro pedo nomás me puse a pensar en una escena que ví en la novela...donde dos tipos se besan, franelean y eso me calentó mal...me dí cuenta que buscaba por la zona equivocada, mi molde no era como el de mis amigos...a mi vieja los patrones le dijeron cuando yo era chico de unos 7 u 8 años que yo era como diferente, después la maestra de quinto le dijo que me haga ver por que me comportaba raro por que me juntaba mucho con las chicas...capaz que sí yo me doy cuenta que me pasan otras cosas, siento que se yo distinto...parece que no pero a mí ahora se me nota más...si dejé la escuela en sexto ...y sí yo me estimulo solo y tengo más placer en el ano, empiezo al revés...después a veces se me para...Danny, 18 años (EMNº2, periferia).

Danny hace referencia al intercambio de vivencias que la práctica de la masturbación promueve en el grupo de pares. Al intentar recorrer el mismo camino con la manipulación de sus genitales (tocar y frotar el pene), advierte que los resultados son adversos. Ocasionalmente (de puro pedo) una escena de ficción lo excita (me calenté mal) y se descubre diferente, siente que su búsqueda fue por la zona equivocada (mi molde no era como el de mis amigos). Los términos de era como diferente, me comportaba raro, expresados por los patrones de la madre y por una maestra, lo conducen a pensarse diferente (a mí ahora se me nota más) y plantea una práctica masturbatoria anal (al revés) para lograr la erección.

4.10. Múltiples razones para masturbarse

...un día me puse a charlar con amigos de quienes nos masturbamos y quienes no y dio para todo (risas)...las razones para masturbarse fueron un toco, así unos nos tocábamos viendo películas pornos, otros pensando en alguna minita que le tenemos ganas, otros en mujeres de la TV, otros en la novia, etc...en si, llegamos a la conclusión que todos nos masturbábamos y que era normal...pero cuando uno se abusa hablando que se masturba siempre ya lo cargamos para que se busque una mina o se ponga de novio...tengo un amigo que nos contaba como él se masturbaba mientras la veía masturbarse a su novia, y otro decía que él y su novia se masturbaban juntos...hay sólo un amigo que no se masturba, según él no le hace falta porque con su novia tienen relaciones muy seguidas, pero yo no le creo nada sinceramente (risas)...Juan, 19 años, (FME, centro) .

Juan plantea que la práctica de la masturbación es frecuente entre los adolescentes y que las razones para hacerlo son múltiples (un toco); desde el contacto corporal, (nos tocamos) las fantasías (pensar en alguna minita que le tenemos ganas, mujeres de la TV, novias), la masturbación de un miembro de la pareja estimula al otro (se masturbaba mientras la veía masturbarse a la novia), la masturbación mutua (él y su novia se masturban juntos).

La práctica de la masturbación es percibida como normal, frecuente en adolescentes varones tanto del centro como de la periferia. Las causas que organizan la práctica son variadas, en algunas ocasiones está acompañada por sentimientos de extrañeza, deseos, fantasías o emociones eróticas. En este contexto surgen interlocutores que legitiman la práctica masturbatoria más centrada en el pene, en la erección como signo que anuncia la práctica penetrativa (sos un verdadero macho, cuando la pongas), aflora como zona erógena el ano, bajo la expresión mi molde no era como el de mis amigos, en la creencia que las prácticas masturbatorias anales están desvalorizadas.

Si bien en las narrativas surgen muchos silencios, rodeos, se advierte que la práctica masturbatoria es reconocida y aceptada por los adolescentes varones y que en esta práctica participan la excitación lograda por la recreación de imágenes fantaseadas o reales para provocar la erección que requiere de la intervención de las ma-

nos para manipular los genitales y lograr un estado de placer definido como volar, estar ebrio. También la masturbación se produce cuando un miembro de la pareja estimula al otro, cuando la masturbación es mutua provocando un estado de excitación compartido. En algunos casos, la opción por la práctica masturbatoria se opone al criterio de suponer que con la relación de noviazgo se gana el permiso para ponerla (práctica penetrativa) y se desplaza o relega el interés por la masturbación.

En este apartado se visualiza que hay una tendencia que configura a la masturbación tanto femenina como masculina en los adolescentes en una práctica autoerótica, que procura la autosatisfacción, mediante la autoestimulación de los genitales. En este sentido la exploración realizada con las manos, sean caricias, frotamiento de los pechos, muslos, ano, o genitales son estímulos que actúan en zonas corporales sensibles provocando estados de excitación con el propósito de obtener placer sexual.

La masturbación además de ser una práctica que se realiza en solitario, cuenta con variantes que incluyen la masturbación mutua, o la masturbación realizada en presencia de la pareja en donde el placer se obtiene además mirando al otro.

Los sentimientos de extrañeza que invaden a los adolescentes frente a la percepción de los cambios físicos y hormonales, integra una gama renovada de emociones, sensaciones y afectos que en ocasiones no saben cómo nombrar. El repliegue hacia sí mismos (encerrarse en el baño, en el dormitorio, escuchar la música a todo volumen, fantasear con personas o personajes permite canalizar el deseo sexual) es producto de la búsqueda de un espacio, y un tiempo para descargar la tensión erótica a través de la práctica masturbatoria.

Los placeres ejercidos por el varón están autorizados en un marco de preparación para el ejercicio dominante como partenaire sexual, mientras que la mujer debe reprimir el placer por que “debe” reservarse para las experiencias que las prácticas sexuales prometen en el matrimonio. Es decir que la mujer podrá sentir placer sólo si su pareja se lo proporciona o le permite desarrollar esta vivencia. Esta relación de dependencia, de sometimiento, de “esperar” que el “otro” le brinde lo que “desea” incide de modo directo en la autonomía.

La práctica masturbatoria está más extendida y aceptada en los varones adolescentes ya que el 100% expresa que se han masturbado y un 89% que continúan haciéndolo, un 11% reemplaza esta práctica por las relaciones heterosexuales, ocasionales o prolongadas. En el caso de las mujeres adolescentes, el 66% expresa que se han masturbado, un 27% continúa haciéndolo y un 39% la reemplaza por las rela-

ciones heterosexuales y un 34% dice que nunca se masturbó. Los adolescentes varones encuentran en los adultos actitudes que legitiman, aprueban y aceptan la práctica masturbatoria como normal, circunstancial y como un estado de transición que antecede a la práctica penetrativa. Sostener una erección, darle maza, tener a la amiga parada, ponen en evidencia la valoración centrada en el pene, como órgano que condensa la masculinidad.

Las mujeres adolescentes, desde la infancia y en el transcurso del proceso de socialización enfrentan el reproche, la desaprobación ante el contacto o manipulación de los genitales, que incluye además el castigo físico. En este sentido las mujeres del centro reciben en mayor grado la influencia del sistema de prohibiciones provenientes de los preceptos determinados por la Iglesia, consistentes en el dispositivo que organiza la cadena semántica pecado-confesión-penitencia. El pecado vincula además el contacto de las manos con el cuerpo o con los genitales como algo sucio, o malo, de atrevidas, o de perras. Es probable que la marca de origen de esta prohibición se encuentre en el origen mismo del término, que los filólogos atribuyen al latín, cuyo sentido de violar, podría estar marcando el quebrantamiento a la ley de dios, o a la norma social, en tanto que la otra acepción está más asociada a turbarse con la mano, que daría cuenta de los efectos que en el orden de la salud tendría esta práctica; ya que turbar se asocia a desquiciar y este término a perturbaciones o desórdenes. El pecado se sustenta en que el cuerpo de la mujer se reserva para los placeres y goces que legitima la alianza matrimonial, en el marco de la heterosexualidad obligatoria, que es tributaria además de un cuerpo apto para la maternidad.

Algunas adolescentes emplean estrategias para quebrar la barrera del reproche, realizando la sustitución de las manos por peluches, almohadas, chorros de agua con el empleo de la ducha de mano.

Las mujeres adolescentes tanto de la periferia como del centro que asumen la práctica de la masturbación, y se permiten sentir placer mantienen en reserva la vivencia, ya que al no revelar la práctica la sanción no se aplica, por lo tanto el silencio es el guardián de esta experiencia. Algunas mujeres adolescentes experimentan desasosiego, aislamiento, producto de la culpa que les impide concluir con la práctica masturbatoria, una vez iniciada, ello obtura e inhibe la canalización de la excitación por la vía del placer, lo que aumenta el nivel de angustia. Las mujeres adolescentes enfrentan la práctica de la masturbación con sanciones que conducen a crear un mayor grado de dependencia y sometimiento a preceptos, normas, provenientes de sectores de la Iglesia Católica y de grupos hegemónicos mejor posicionados en los niveles educativo y so-

cial; en tanto los varones adolescentes encuentran en la práctica masturbatoria una forma sencilla de satisfacción sexual.